

SOBRE EL ESTADO DE ORACIÓN

Alabado sea Dios, pues tu corazón está ocupado en la conmemoración de Dios, tu alma se regocija con las buenas nuevas de Dios, y estás absorta en oración. El estado de oración es la mejor de las condiciones, pues el hombre entonces está en asociación con Dios. La oración verdaderamente confiere vida, en especial cuando es ofrecida en privado y en ciertos momentos, tales como la medianoche, cuando se está libre de las preocupaciones diarias. (Abdu'l-Baha, Selección de los Escritos)

La sabiduría de la oración es la siguiente: establece una conexión entre el siervo y el Verdadero, porque en ese estado de oración, el hombre, con todo su corazón y toda su alma, vuelve su rostro hacia Su Alteza el Todopoderoso buscando Su asociación y deseando Su amor y compasión. (Compilaciones, EL DIVINO ARTE DE VIVIR)

Pregunta: Por lo que respecta a la primera oración obligatoria se ha ordenado: "la persona debe llevarla a cabo en cualquier momento en que se halle en estado de humildad y anhelante adoración". ¿Ha de realizarse una vez cada veinticuatro horas, o más frecuentemente? (Baha'u'llah, The Kitab-i-Aqdas)

En estado de oración y tras el atento estudio de los Textos Sagrados (...) y tras prolongadas consideraciones (...) la Casa Universal de Justicia concluye que no hay modo de designar o legislar para hacer posible el nombramiento de un segundo Guardián que sucediera a Shoghi Effendi.[106] (CUJ 6 oct. 1963)

El acto de súplica es el pulimento que cancela todo deseo mundano. El deleite de suplicar y rogar ante Dios separa al corazón del mundo.

Suplicarle a Él y rogar en horas de la noche y madrugada, así como ruega un necesitado y cautivo. El hombre se halla en un estado permanente de comunión y oración con la fuente de todo bien. La condición más excelsa y elevada es la de la oración. La oración es comunión con Dios.

La mayor alegría para el amante es conversar con su amada y la mayor gracia para el buscador es familiarizarse con el objeto de su vehemente anhelo.

El adorador debe orar con el espíritu desprendido, rendición incondicional de la voluntad, atención concentrada y magnética pasión espiritual. Su recóndito ser interior debe moverse con la etérea brisa de la santidad, ('Abdu'l-Bahá (Selectíons, págs. 252, 254, 255).

"Hoy incumbe a todos y a cada uno dejar la mención de todo lo ajeno y despegarse de las cosas. Que sus palabras, su estado interior, sean resumidos así; 'Permite que todas las palabras de mi oración y alabanza se limiten a esta única expresión: Haz que mi vida entera sea sólo servidumbre a ti.' (Compilaciones, F19_Reuniones_Bahá'ís)

Es esta situación tan tristemente morbosa en que ha caído la sociedad la que la religión trata de mejorar y transformar; pues el núcleo de la fe religiosa es aquel sentimiento místico que une al hombre con Dios. Este estado de comunión espiritual puede darse y preservarse mediante la meditación y la oración.

Ésta es la razón por la cual Bahá'u'lláh ha hecho tanto hincapié en la importancia de la adoración. No basta con que el creyente simplemente acepte y observe las enseñanzas. Debe, además, cultivar el sentido de la espiritualidad, que puede conseguir principalmente mediante la oración. (Compilaciones, Importancia de la Oración, la Meditación y la Actitud Devocional)